

FUENTES DE DUERO

Desde el siglo XIX el lugar de Fuentes de Duero es un despoblado que pertenece a la jurisdicción de La Cistérniga, muy próxima a la ciudad de Valladolid. Ubicado en la margen derecha del río Duero, a unos 12 km de la capital, actualmente es una granja de titularidad particular en la que se encuadra la iglesia de Santiago.

La zona donde se asienta Fuentes sería una de las primeras tierras vallisoletanas que renacería tras la desaparición del poder amirí en el año 1009, aunque la falta documental precisa no permite conocer mayores datos en esos momentos tan tempranos. En lo eclesiástico perteneció al obispado de Palencia (1126-1214), conservándose un documento en la catedral palentina, con fecha de 1203, que recoge un acuerdo entre el obispo y los *milites* de Fuentes de Duero por el cual el episcopado se compromete a no comprar más heredades en la villa, respetando así los privilegios de la élite local. En lo civil formaba parte de la merindad del Infantazgo de Valladolid, teniendo el abad de Santa María de Valladolid diez vasallos, mientras que los demás pertenecían a Fernando Sánchez de Valladolid.

Apartado de cualquier ruta, su aislamiento llevará a la consecuente despoblación, acabando reducido a una dehesa, con algunos lagares y casas de campo. En 1829 adquiere la propiedad de casi todo el término el conde de la Cortina, que renovó buena parte de las habitaciones y edificios de servicios.

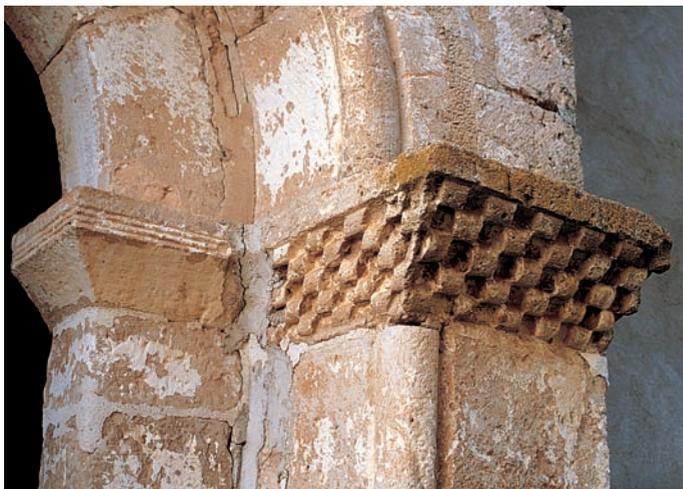
Iglesia de Santiago

Portada



LA IGLESIA DEL ANTIGUO PUEBLO es una pequeña y sencilla construcción cuyos restos románicos han quedado enmascarados bajo un revoco de yeso y cemento. Sin embargo, al quedar al descubierto en algunas de sus partes, podemos apreciar su aparejo de mampostería reforzado por sillares en las esquinas. Presenta planta rectangular de una sola nave y cabecera cuadrada, más estrecha que el cuerpo de la iglesia, iluminado por tres ventanas remodeladas. Coronando el hastial occidental y sobre una base de piedra se dispone un sencilla espadaña de ladrillo con un solo vano. En su muro meridional se abre la portada, avanzada respecto a la línea muraria y con un tejarez sostenido por canecillos curvos. Se configura mediante dos arquivoltas de medio punto y trazado irregular, lisa la interior y con baquetón la exterior, y ambas están enmarcadas por una chambrana con cinco filas de tacos. Apoyan sobre jambas acodilladas y decoradas por una sencilla imposta de filete y troncos de pirámide invertida. La externa, al igual que su correspondiente arquivolta, elimina la arista mediante un baquetón.

El interior también ha sufrido algunas transformaciones que han desfigurado su aspecto primitivo. La capilla mayor se abre a la nave mediante un arco de medio punto



Detalle de las importas de la portada

apoyado en columnas pareadas con capiteles; la cesta del meridional presenta motivos vegetales, mientras que la septentrional muestra zoomorfos. Los cimacios, comunes

para las dos columnas, son troncopiramidales con cuatro filas de taqueado. Respecto a la nave y dado que al exterior no se acusan contrafuertes, en origen tendría una sencilla cubierta de madera.

Hace algunos años Felipe Heras afirmó que con la iglesia de Fuentes de Duero estamos ante un monumento tardío de avanzada la segunda mitad del siglo XII tal y como delatan algunos rasgos estilísticos como la multiplicación de las filas de tacos o la sobriedad de los canecillos del tejeroz de la portada.

Texto: MDFY - Planos: CER - Fotos: JLAO

Bibliografía

ABAJO MARTÍN, T., 1986, pp. 237 y 238; BEJARANO, J. A., 1987, p. 232; HERAS GARCÍA, F., 1966, pp. 15, 16, 134-136, lám. XXIVc; HERRERO MARCOS, J., 1997, p. 175; MADOZ, P., 1845-50 (1984), pp. 64-65; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1970, p. 135; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1973, pp. 37-41, figs. 60-66; MARTÍNEZ DÍEZ, 1981, t. I, pp. 175 y 176; SÁINZ SÁIZ, J., 1991, p. 95; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 89.